

RENIEGO a leer el Evangelio como una doctrina a practicar,
porque el Evangelio es una Vida a vivir, una Gracia a compartir.

Reniego a formar parte de una Iglesia de normas y leyes,
porque la Iglesia es un Cuerpo animado de Carismas.

Reniego a hacer del seguimiento de Jesús una disciplina moral,
porque el seguimiento de Jesús es camino de Libertad en el Amor.

Reniego a profesar una Fe que es confesión de un dogma,
porque creer en Jesucristo es amar apasionadamente la vida.

Reniego, sí, a un Dios de Justicia y de Poder infinitos,
porque, lo Infinito en Dios, es su Amor, su Ternura y su Misericordia.

Antonio López Baeza

